

25 DE FEBRERO 2026.

**DIPUTADO JUAN MARCOS TRINIDAD PALOMARES.
PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO.**

SEMBLANZA CURRICULAR DEL DOCTOR DAVID KERSHENOBICH.

EN LA SOLEMNE CELEBRADA CON EL OBJETO DE QUE EL DOCTOR EDUARDO RAMIREZ AGUILAR, GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE CHIAPAS, IMPONGA LA MEDALLA “DOCTOR MANUEL VELASCO SUÁREZ” AL DOCTOR DAVID KERSHENOBICH.

Agradezco y celebro la presencia del Doctor Eduardo Ramírez Aguilar, Gobernador Constitucional del Estado de Chiapas, Señor Gobernador, sea usted bienvenido a este Congreso, gracias por acompañarnos en un acto que honra a la ciencia, al humanismo y al servicio público, de igual manera, agradezco la presencia del Doctor Juan Carlos Moreno Guillén, Magistrado Presidente del Tribunal Superior de Justicia y del Consejo de la Judicatura del Estado, saludo con especial entusiasmo a nuestro galardonado, al Doctor David Kershenobich, es un honor tenerlo en Chiapas y sobre todo en esta casa del pueblo Doctor. Saludo con especial respecto al Doctor Jesús Agustín Velasco, hijo del Doctor Manuel Velasco Suárez, cuya presencia honra profundamente este acto, amigos y amigos todos, sean ustedes bienvenidos. Honorable asamblea, con el permiso de la diputada presidenta, el Congreso del Estado de Chiapas otorga en esta ceremonia solemne la medalla Doctor Manuel Velasco Suárez, al Doctor David Kershenobich. Hablar del Doctor Kershenobich es hablar de una vida dedicada con rigor y constancia a la atención del enfermo, a la medicina académica, a la investigación científica y a la construcción institucional de la salud pública en México, su trayectoria no puede entenderse únicamente como la suma de cargos o reconocimiento, sino como una obra continua y sostenida durante más de cinco décadas, orientada al conocimiento, a la formación de médicos y al servicio de la sociedad. Médico, investigador, maestro y directivo, el Doctor Kershenobich ha sido una de las figuras centrales en el desarrollo de la gastroenterología y la hepatología moderna en nuestro país y un referente científico, ético e intelectual para generaciones de profesionales de la salud. El Doctor Kershenobich nació en la ciudad de México el 20 de noviembre de 1942, es decir, en un día

emblemático, el día en que se celebra la Revolución Mexicana y dicen por ahí que origen es destino y ciertamente el Doctor Kershenobich ha sido un revolucionario no solo por su contribución al campo de la medicina, sino por su enfoque humanista al servicio de la población más necesitada de México y especialmente de Chiapas. Qué privilegio Doctor, que un hombre con el prestigio de usted sea hoy Secretario de Salud de México con 83 años toda la capacidad, vocación y entrega para atender al pueblo de México en lo más valioso que tiene, que es su salud. El Doctor Kershenobich egresó como Médico Cirujano en el año de 1965 de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, posteriormente realizó sus especialidades en medicina interna y gastroenterología en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Subirán, más adelante, en 1971, realizó sus especialidades en hepatología en el Royal Free Hospital de Londres, Inglaterra, en ese mismo país, cursó su doctorado en medicina en la London University, graduándose en enero de 1975. Ese mismo año se incorporó como profesor asociado en gastroenterología en la Facultad de Medicina de la UNAM, acumulando más de medio siglo dedicado a la formación de nuevas generaciones de gastroenterólogos. Desde el 2023 es especialista certificado por el Consejo Mexicano de Gastroenterología, de 1994 al año 2000 se desempeñó como miembro de la comisión evaluadora al desempeño académico del personal de tiempo completo de la facultad de medicina, ha sido tutor en el programa Jóvenes hacia la investigación y del Doctorado en Ciencias Médicas por más de 25 años. Del 2005 al 2012 fue miembro de la junta de gobierno de la Facultad de Medicina de la UNAM, en el Instituto Nacional Salvador Subirán, ha sido médico titular del departamento de gastroenterología, inició ahí en el año de 1969 realizando su especialidad, posteriormente fue jefe de servicio clínico, miembro del comité de ética e investigación, jefe de servicios médicos, jefe del departamento de gastroenterología, vocal del comité del cuadro básico, vocal de la junta de gobierno y, finalmente, director general en dos periodos consecutivos. Lo anterior lo vinculó fuertemente con el Doctor Manuel Velasco Suárez, fundador y primer director del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía, el cual lleva su nombre, el que hoy reciba esta medalla despierta grandes recuerdos y vivencias de profunda identificación, la formación nacional e internacional como médico y gastroenterólogo le valió al Doctor Kershenobich ser admitido en el año de 1986 como miembro numerario de la Academia Nacional de Medicina de México, posteriormente fue vicepresidente y presidente de dicha academia, siendo socio titular del 2001 a la fecha, en el 2017 fue reconocido como académico honorario de la Academia

Mexicana de Cirugía, asimismo, fue miembro del comité evaluador de proyectos de investigación en el área de ciencias de la salud del CONACYT e investigador nacional nivel 3, siendo investigador emérito del 2010 a la fecha, por su talento y vocación médica de excelencia, fue invitado a ser vocal de la Junta de Gobierno del Instituto Nacional de Salud Pública y del Instituto Nacional de Cardiología, así como director de investigación del Hospital General de México. A nivel internacional fue outside teacher del International School of Hepatology and Tropical Medicine en Groningen, en Holanda, de 1998 al año 2003. El doctor Kershenobich ha escrito 249 artículos originales y es autor de ocho libros. Sus guías y clínicas y consensos son un referente en el mundo de la hepatitis C y B, así como en las enfermedades por hígado graso no alcohólico, la hepatitis alcohólica y el abordaje y manejo de la fibrosis hepática. Por ello, solo destacamos algunos de los aspectos más emblemáticos y significativos de su amplia y larga trayectoria, en ese contexto es importante hacer énfasis en algo muy especial, el vínculo del Doctor Kershenobich con el Estado de Chiapas, por su vocación médico humanista, siempre estuvo vinculado a los enfermos más vulnerables, particularmente a la población indígena, preocupado y ocupado por curar y prevenir las enfermedades causadas por el alcoholismo, prueba de ello fue su participación como profesor invitado en el cuarto Congreso de la Asociación Mexicana de Hepatología con los temas Senescencia Celular en un modelo experimental de la cirrosis hepática y reversibilidad de la cirrosis en San Cristóbal de las Casas Chiapas, en el año del 2008, así como la conferencia el alcohol en comunidades indígenas, el alcoholismo en una comunidad otomí genética y metabolismo, cuyos resultados también se han adoptado en las comunidades indígenas de nuestro Estado. Desde el inicio de su formación médica, el Doctor Kershenobich mostró una clara inclinación por el estudio profundo de los mecanismos de la enfermedad, particularmente aquellos relacionados con el hígado y el aparato digestivo. Esa vocación se consolidó con una formación académica sólida y rigurosa, el contacto con instituciones de excelencia y una temprana inserción en la investigación biomédica y bioética, donde también se le vinculó con el Doctor Manuel Velasco Suárez. Su trayectoria científica se construyó desde el diálogo constante entre la ciencia y la práctica clínica, un equilibrio que define su vida médica, nunca concibió la investigación como un ejercicio aislado del paciente, ni la clínica como una práctica ajena al conocimiento científico. El núcleo de la obra científica del Doctor Kershenobich se encuentra en el estudio de las enfermedades hepáticas, en particular la fibrosis, la cirrosis, las hepatitis virales y los mecanismos celulares y moleculares del daño crónico del hígado. Sus investigaciones

contribuyeron de manera decisiva a comprender los procesos de fibrogénesis hepática, a introducir métodos diagnósticos no invasivos, avanzar en el tratamiento y manejo integral de las hepatitis virales y a vincular la hepatología clínica con la salud pública y las políticas sanitarias. Su producción científica, artículos, capítulos de libro y obras colectivas es extensa e influyente, muchos de sus trabajos se convirtieron en referencias obligadas para la práctica médica en México y América Latina, además de su labor científica, el Doctor Kershenobich desempeñó un papel central en la dirección y fortalecimiento de instituciones clave del sistema de salud y de la educación médica. Su relación con el Instituto Salvador Subirán, cristalizó procesos de transformación académica, clínica y administrativa, consolidándolo como un referente nacional e internacional. En la UNAM su presencia ha sido igualmente profunda y sostenida, como profesor titular de tiempo completo, coordinador académico y miembro de diversos comités y juntas de gobierno, contribuyó de manera decisiva al desarrollo del posgrado médico y a la formación de cuadros académicos de alto nivel. Uno de los rasgos más distintivos de la trayectoria del Doctor Kershenobich es su vocación docente con más de 45 años de labor académica. Su enseñanza nunca se limitó a la transmisión de conocimientos técnicos, formó criterio clínico, pensamiento crítico y sentido ético, para él, enseñar medicina siempre implicó enseñar responsabilidad, rigor intelectual y compromiso humano, fue tutor de estudiantes de licenciatura, especialidad, maestría y doctorado e impulsor constante de la investigación temprana entre los jóvenes médicos. La obra del Doctor Kershenobich trasciende las fronteras nacionales. Ha sido invitado como profesor conferencista y asesor en numerosos congresos, cursos y simposios en América Latina, Estados Unidos, Europa, Asia y África. Su voz es escuchada no solo como un experto clínico, sino como un pensador de la medicina contemporánea, en etapas más recientes de su carrera amplió aún más su campo de reflexión, y abordó temas como la relación entre la medicina y el derecho, el envejecimiento poblacional y la respuesta institucional ante la pandemia del COVID-19; En todos estos ámbitos, él mantiene una constante, la convicción de que la medicina es ante todo una práctica social inseparable de la ética, de las instituciones y del bienestar colectivo, fue investigador nacional emérito y académico de número de las principales academias médicas del país, a lo largo de su trayectoria ha recibido numerosos reconocimientos, sin embargo, ninguno de estos reconocimientos define por sí solo su legado, lo define más bien la coherencia de una vida académica y médica íntegra. No puede omitirse su participación y aportación a la ética y la bioética, fue miembro del comité de ética

del Instituto de Nutrición y en el año 2023 impartió la conferencia retos y recomendaciones para una buena relación médico paciente, esto ante la Comisión Nacional de Bioética, fundada también por el Doctor Velasco Suárez, entre otras. A esta historia ejemplar se suma uno de sus nombramientos más recientes y significativos, su responsabilidad como Secretario de Salud de México, desde donde hoy acompaña y apoya a la Presidenta Claudia Sheinbaum Pardo, en una etapa histórica para el país, un encargo que no solo reconoce su solvencia científica y ética, sino que confirma la confianza depositada en una vida dedicada al servicio público y al cuidado de la salud como derecho fundamental del pueblo de México. La trayectoria del Doctor David Kershenobich, representa una de las expresiones más completas de la medicina académica contemporánea en México, ciencia rigurosa, docencia comprometida, liderazgo institucional y responsabilidad social, su legado no se mide únicamente en publicaciones o cargos, sino en instituciones fortalecidas, generaciones formadas y conocimiento puesto al servicio de la vida. La entrega de la medalla Doctor Manuel Velasco Suárez, adquiere un profundo significado al reconocer en el Doctor Kershenobich una trayectoria que coincide con el legado del Doctor Velasco Suárez, la convicción de que la ciencia, la medicina y el servicio público solo tienen sentido cuando se ejercen con ética, con humanismo y con compromiso social, ese mismo espíritu humanista es el que hoy orienta una nueva etapa en nuestro Estado, donde el conocimiento, las instituciones y la vocación de servicio se colocan al centro de la vida pública; decía el Doctor Velasco Suárez que la buena política es hacer medicina en grande y es como lo hace en Chiapas nuestro Gobernador Eduardo Ramírez Aguilar, esa es una similitud, Señor Gobernador. Amigas y amigos todos, la semblanza del Doctor David Kershenobich confirma que es un digno recipiendario de esta presea, como reconocimiento a su destacada carrera, a su profunda vocación de servicio, su solidaridad humana, su calidad altruista y su contribución a la salud pública en México. Es cuanto.